



# The Episcopal Diocese of New York

## Informe de La Revdma. Obispa Mary D. Glasspool, Obispa Auxiliar

a

## La 240<sup>a</sup> Convención de la Diócesis Episcopal de Nueva York

Viernes 4 de Noviembre de 2016

¡Es un honor tener la oportunidad de servir con ustedes en esta Diócesis de Nueva York maravillosamente compleja! Gracias, Obispo Andy, Obispo Allen, y a todos ustedes por acogerme tan cálidamente en el rebaño. Estoy profundamente agradecida a Dios por la gracia inesperada y llena de alegría por este momento, e incluso mientras yo sigo oyendo y aprendiendo las innumerables historias que colectivamente componen esta parte del Cuerpo de Cristo, sé que también nos divertiremos juntos mientras nos seguimos comprometiendo con la Misión de Dios.

También ha sido mi gran suerte haber llegado a la Diócesis de Nueva York en medio de la elaboración de un plan estratégico para el futuro. Es evidente que el objetivo de esta Convención es afirmar el trabajo que todos hemos realizado juntos y comprometernos con los próximos pasos a dar en este camino, cuyo punto de partida es, ser una *iglesia* más eficaz del siglo XXI, dando testimonio del amor de Cristo y de la justicia para todos, y trabajando para traer el Reino de Dios a un mundo quebrantado y herido. Otros, particularmente nuestro Obispo Diocesano, tendrán mucho más que decir sobre estos temas. Por ahora, permítanme decir que además de las visitas congregacionales de cada semana -que como obispa considero que son el pan de la vida- se me ha asignado la supervisión de aquellos aspectos de nuestra vida diocesana que abarcan *la misión*.

Durante los últimos siete meses he sido presentada a y he participado en la Comisión de Misión Global, el Fondo Mundial de Mujeres, la Comisión de Asuntos Sociales y la Comisión Ecuménica e Interreligiosa. Cada una de estas comisiones tiene subcomités, y aunque todavía no me he reunido con todos estos grupos de personas, estoy impresionada con lo bien y lo amplio con que la diócesis se compromete con la misión

de Dios. Hace dos semanas, la Comisión de Misión Global patrocinó la primera feria anual de Misión Global en la Iglesia San Santiago en la Avenida Madison. Todos los que asistieron a este evento no sólo experimentaron la cálida hospitalidad de una de las congregaciones de nuestra diócesis, sino que también aprendieron acerca de los rostros cambiantes de la misión, la sostenibilidad, la reciprocidad y los desafíos para honrar a las diferentes culturas. Las primeras subvenciones otorgadas para el Desarrollo Sostenible fueron de \$ 40,000 para tres proyectos diferentes, cada uno de los cuales demostró la sostenibilidad que queremos apoyar. El objetivo general de nuestra propia Diócesis, de acuerdo con toda la Iglesia, es otorgar el 0,07% de nuestro presupuesto anual a esos ministerios. ¡Fue una reunión inspiradora, y espero que todos mantengamos un puesto de observación para todavía hacer más!

Mientras tanto, como una recién llegada con un par de ojos relativamente nuevos, quiero ofrecer cinco observaciones sobre el plan estratégico según se está viviendo en la Diócesis de Nueva York. Estas observaciones tienen mucho que ver más bien con el proceso que con el contenido, y puede que ustedes las consideren demasiado obvias, y en algunos casos, todavía no se han realizado completamente. Pero soy una persona de proceso: me preocupo por las formas en que se hacen las cosas y las ofrezco como palabras de aliento a lo largo del camino.

La primera observación es que **el liderazgo es compartido**. Ahora no quiero decir que no haya una jerarquía en la iglesia que haya funcionado desde tiempos inmemoriales. Tampoco quiero decir que no debería haberlo. Lo que *sí quiero decir* es, que tiene que ver con un liderazgo bueno, creativo y empoderador, ese tipo de liderazgo que discierne los dones y las habilidades de cada persona y les llama de manera apropiada para contribuir y beneficiar al conjunto. Esto no es siempre fácil para el liderazgo en una jerarquía, pero creo que está sucediendo aquí en la Diócesis de Nueva York. El poder se comparte. Se están aclarando los límites. Se está cultivando un clima en el que la gente se siente libre para tomar la iniciativa. Se está reorganizando el Personal del Obispo para transformarlo en recursos más efectivos para la gran diócesis. Al mismo tiempo, se está dando el consentimiento y requiriendo la responsabilidad. Es más importante la colaboración que el control. Este liderazgo compartido no es un producto acabado; ni lo será jamás. Seguimos trabajando con un liderazgo compartido para que los recursos humanos que componen nuestra diócesis sean maximizados y se haga un esfuerzo integral para sanar al mundo en nombre de Dios. La segunda observación es que **Todos están incluidos**. ¡Tengo que decir que me sorprendí cuando escuché por primera vez que los tres grupos de trabajo de *Gobernabilidad y Estructuras Diocesanas, Congregaciones y Asuntos Financieros* - más comúnmente conocidos como *A, B y C* - ¡no sólo eran voluntarios, sino también auto-seleccionados! La recopilación de datos para el material con el que cada uno de estos grupos de trabajo se ocupó era tan extensa que cualquiera podía contribuir simplemente asistiendo a una de las reuniones del grupo de enfoque regional. ¡Hubo múltiples maneras en que las personas pueden participar en este proceso, y todavía las hay! He servido en cinco diferentes diócesis de nuestra iglesia y puedo decirles que hay algunas diócesis en las que el obispo y sólo el obispo articula la visión, y el plan estratégico que sigue tiene que ver con el resto de la diócesis adquiriendo la visión. No estoy diciendo que eso está mal, por favor. Sólo estoy diciendo que aquí, en la Diócesis

de Nueva York, la articulación de una visión es mucho más un proceso de base - todo el mundo está incluido - e incluso, si aún no has participado, todavía puedes hacerlo. De hecho, puedes unírte a este proceso en cualquier momento, porque ...

Mi tercera observación es que esto es **una maratón, no una carrera**. Este fue el consejo que me dieron cuando recién me consagraron como obispa en Los Ángeles. En ese contexto, quiero decir que uno no tiene que lograrlo todo en la primera semana, el primer mes o el primer año. De la misma manera que lo diría la gente que corre en la maratón de Nueva York, es mucho más importante encontrar *un ritmo* que pueda sostenerse *a largo plazo* en vez de comenzar a la velocidad máxima sólo para caer en la milla veinte. En el caso del Plan Estratégico que estamos viviendo en la Diócesis de Nueva York, lo que estamos experimentando ahora es parte de una historia mucho mayor y más grande. Definitivamente no es algo en lo que participamos, informamos, lo empacamos y lo ponemos en estantería y lo dejamos de lado, para *volver a lo de costumbre*. Este proceso forma parte de nuestra historia actual y resultará en un cambio significativo a medida que buscamos ser ministros(as) cada vez más eficaces en el mundo. Otra vez lo digo, ustedes oirán más de parte del Obispo Dietsche sobre nuestros *próximos pasos*.

La cuarta observación es que **La Economía es relacional**. Esta observación es sutil, y queda mejor ilustrada por medio de una historia. Esta es una historia que me ha dado mi amiga y colega, Serena Beeks, quien es la Comisionada de Escuelas de la Diócesis de Los Ángeles. Dice así:

Hay una pequeña ciudad en los tramos elevados de Saskatchewan, que ha sido duramente golpeada por tiempos económicos difíciles. Una noche, un desconocido entra en el pequeño hotel y le pregunta al dueño del hotel, ¿puedo ver sus habitaciones? "Aquí tiene un depósito para mostrarle que estoy hablando en serio". Pone un billete de \$ 100 dólares en el mostrador. El dueño dice: "Sí, por supuesto" y le entrega varias llaves. Tan pronto el desconocido sube las escaleras y se pierde de vista, el propietario arrebató los 100 dólares y los lleva a la carnicería para pagar la cuenta atrasada desde hace mucho tiempo de la carne para el restaurante del hotel. El carnicero lleva los \$ 100 dólares al granjero, que ha estado proporcionando carne a crédito. El granjero toma los \$ 100 dólares y se los da a la prostituta de la ciudad, quien le ha estado dando crédito y que de otra manera no habría negocio en absoluto. La prostituta de la ciudad toma los \$ 100 dólares y paga por su habitación de hotel. El desconocido vuelve abajo. Los \$ 100 dólares están sobre el mostrador, los toma y dice: -Gracias, pero creo que no me quedaré aquí después de todo, quiero cubrir algunas millas más esta noche. ¡No se ha agregado dinero real a la economía local, pero todo el mundo se siente mucho mejor!

La quinta observación es que al final, **Dios está a cargo**. En realidad, Dios está a cargo al principio, en el medio y al final, aunque es difícil para nosotros creer eso porque nosotros mismos estamos muy ocupados. Esta observación es más una advertencia para recordar siempre lo que somos. Howard Schultz, fundador y CEO de la *Corporación Starbucks*, la compañía universal de café, publicó un libro titulado *Adelante: Cómo Starbucks Luchó Por Su Vida Sin Perder Su Alma*. En el libro, Schultz

habló sobre un punto bajo en la historia de la empresa de Starbucks, cuando el entró a un negocio de Starbucks y sus sentidos fueron prácticamente asaltados con delicias culinarias y opciones para la bebida de casi cada clase sobre la cual él podría pensar. El problema era que no podía oler el café, y se dio cuenta que, de alguna manera, Starbucks había perdido su enfoque, su razón de ser. ¡Starbucks era una cafetería, y no podía oler el café! Schultz prometió desde ese momento que nunca más entraría a un Starbucks sin poder oler el café. Y Starbucks renació.

Somos la *Iglesia*, reunida alrededor de la vida, el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesús de Nazaret, a quien conocemos como el Cristo. Para nosotros, Dios escogió ser humano en este Jesús, y tomamos su propia misión, su muerte sacrificial y su vida resucitada para hacerla nuestra. Este es nuestro enfoque, y nuestra razón de ser. Nos olvidamos de esto a nuestro propio riesgo.

Por lo tanto, gracias, Diócesis de Nueva York, por darle la bienvenida a esta peregrina a una comunidad donde **el liderazgo es compartido, todo el mundo está incluido, es un maratón y no una carrera, la economía es relacional, y Dios está a cargo**. Espero poder servir con ustedes y juntos traer el Reino de Dios de amor y justicia a este mundo.